



INFORME SEMANAL Período del 18 al 24 de enero de 2016

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

Los restos vegetales pueden ser una fuente de inóculo de plagas y enfermedades, desde donde se pueden transmitir hongos, bacterias, virus e insectos que pueden causar daños directos a los cultivos o indirectos si actúan como vectores de los otros. Por lo tanto, cuando los restos se gestionan de forma incorrecta o se abandonan, se agrava el riesgo de propagación de patógenos.

En las fechas en las que estamos y de cara a proteger de este riesgo los cultivos venideros, es importante eliminar estos restos de plantaciones cuanto antes, destruyendo el material vegetal existente en la parcela, para así disminuir la fuente de inóculo en las zonas productoras. Si no se realiza esto, dado el solape de cultivos, las parcelas abandonadas serán un foco seguro de contaminación, tanto de vectores –como por ejemplo la mosca blanca– como de virus (P.ej. el Nueva Delhi, ToLCNDV).

Las semanas especialmente cálidas que hemos disfrutado, han permitido también una actividad superior a otras campañas de algunas plagas, como son algunas especies de pulgones, que deben ser vigiladas para evitar problemas en las plantaciones de cultivos más sensibles.

En el caso de lepidópteros nos encontramos con niveles de vuelos anormalmente elevados de plúsidis, *Agrotis segetum* y, en menor medida, de alguna *Spodoptera*. Aunque en estas fechas el control de sus orugas resulta más sencillo, es importante vigilar bien las plantaciones para detectarlas precozmente.

En cuanto a enfermedades fúngicas, en el caso del brócoli, en muchas zonas, especialmente del Valle del Guadalentín, la presencia de síntomas de mildiu en las hojas más viejas suele ser habitual, sin que esto represente un riesgo para la calidad o productividad del cultivo. Tan solo si se produjeran precipitaciones importantes, o en parajes con problemas de humedades especialmente intensos y persistentes, podría ser recomendable intervenir con algún tratamiento fungicida.

Alcachofa.

Los niveles de eclosión de huevos de *Gortyna* o taladro de la alcachofa, se encuentran en estos momentos en torno al 10%.

Recordamos que esta plaga tiene una única generación al año, habiéndose producido el vuelo de adultos, los apareamientos y realización de puestas sobre el cultivo desde finales de septiembre a noviembre. Los huevos que quedaron depositados sobre las plantaciones, permaneciendo un tiempo en reposo o parada, de la que suelen ir saliendo



tras pasar algunos días con temperaturas más bajas. Entre mediados de diciembre y mediados de enero, según los años, suele iniciarse la eclosión de estos huevos, al principio muy lenta, para acelerarse más adelante, pudiendo pasarse en dos o tres semanas del 15-20% a más del 80%, momentos en los que deben posicionarse los únicos tratamientos que pueden resultar eficaces para su control.

La velocidad de eclosión de los huevos y supervivencia de las larvas emergidas depende, en gran medida, de las temperaturas. Las nuevas larvas, que permanecen un poco de tiempo en el exterior de las plantas mordisqueando las hojas, se introducen rápidamente en su interior, con galerías en los nervios principales de las hojas y en los troncos, donde completarán el resto de su desarrollo larvario.

Hacia finales de primavera, las orugas irán finalizando su desarrollo larvario para crisalidar en los propios troncos de la planta, por debajo del nivel del suelo, lo que evita que sean destruidas con el triturado o corte de la parte aérea de la planta. Puesto que los tocones o zuecas conservan la plaga, sobrevivirá en la plantación o podrá ser trasladada a nuevas plantaciones, si se cogen zuecas con crisálidas, de las que evolucionarán de nuevo las mariposas en otoño para aparearse y continuar el ciclo.

Aunque puede ser bastante variable, según los años, lo habitual es que el grueso de la eclosión se prolongue a lo largo de 3 a 6 semanas, durante las que será importante proteger las plantaciones, para lo que pueden ser necesarias de dos a cuatro intervenciones de fitosanitarios, en función de cuanto dure ese periodo y persistencia activa de los productos utilizados.

Para el control de esta plaga de la alcachofa hay una gran variedad de productos registrados, que incluyen desde los formulados biológicos, a base de *Bacillus* y azadiractinas, a otros mucho más específicos.

Tomate.

Aunque los ciclos de *Tuta* se han ralentizado, su actividad continúa a pesar de las bajas temperaturas y altas humedades, aprovechando días y momentos del día más soleados. Por ello, no se debe bajar la guardia en la vigilancia y control de la plaga.

Las plantaciones con fenologías más jóvenes, y que por lo tanto se van a mantener más tiempo, deben vigilarse para que no suban los niveles de *Tuta*, con programas de tratamientos adecuados, ya que, durante estas fechas, la fauna auxiliar apenas es capaz de ejercer control sobre la plaga. Lo que si es importante es respetar la presencia de auxiliares, que si van a ejercer un efecto muy importante durante los próximos meses.

Dado que a partir de la segunda mitad de febrero, si las condiciones ambientales no son especialmente adversas, se prevé que se produzca un fuerte incremento en las poblaciones de *Tuta*, es fundamental que todas aquellas plantaciones que están próximas a su finalización o han alcanzado niveles importantes de plaga, se eliminen



Dirección General de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Acuicultura

cuanto antes, retirando todos los restos vegetales y frutos, evitando así que queden como reservorios y zonas de multiplicación de la plaga.

Otras plagas a tener en cuenta en estos momentos son los ácaros, tanto vasates como la araña roja. Recordamos, que además de los tratamientos específicos, los espolvoreos de azufre frecuentes, han mostrado una gran eficacia para el control de estas plagas.

La mosca blanca *Bemisia tabaci* presenta unos niveles poblacionales dentro de las naves en general bajos, pero aún así lentamente comienzan a subir sobre todo en las plantaciones más antiguas y esto es un dato a tener en cuenta, en especial dado su papel como vector del virus de la cuchara, TYLCV.

En muchas plantaciones de tomate, especialmente bajo mallas densas o invernaderos con poca ventilación, pueden intensificarse los daños por *Botrytis*. En estas condiciones, los tratamientos con fungicidas específicos difícilmente llegan a controlar el problema, debiendo adoptarse otras medidas, entre las que figuran las siguientes:

- Forzar al máximo la ventilación de las naves, especialmente durante las horas centrales del día (en las naves bajas o excesivamente anchas, es fundamental abrir zonas de ventilación cenital, por los techos).
- Sanear con una cuchilla los chancros o partes de la planta con *Botrytis*, aplicándoles a continuación un fungicida sobre estas heridas saneadas, y retirando de la nave todo el material afectado.
- Limitar todo lo que se pueda los riegos, realizándolos preferentemente por las mañanas.
- Facilitar la ventilación entre las plantas, con deshojados y podas adecuadas, realizando los cortes limpios con cuchilla, a ras del tronco, evitando que queden salientes que cicatrizarían peor.
- Realizar alguna aplicación con productos reseccantes o con fungicidas que favorezcan la cicatrización de las heridas, especialmente tras una poda o deshojado severo.

Pimiento de Invernadero.

Continúan instalándose los principales auxiliares que se utilizan en este cultivo, tanto *Amblyseius swirskii* como, en las plantaciones más avanzadas, *Orius laevisgatus*. Durante este periodo es especialmente importante vigilar la posible introducción de plagas como pulgones, moscas blancas, ácaros o trips, ya que la detección de los primeros focos, permite intensificar las sueltas de auxiliares sobre los mismos o, en caso de necesidad, realizar alguna intervención localizada, evitando la dispersión y multiplicación de sus poblaciones.



Recordamos que durante las primeras fases de la plantación es especialmente importante realizar revisiones periódicas de todas las plantas, eliminando aquellas que pudieran presentar síntomas de virosis, introduciéndolas en sacos de plástico, aprovechando mañanas especialmente frías. Para esta operación se utilizarán guantes desechables, que no serán utilizados para labores del cultivo que impliquen tocar otras plantas sanas. Con estas precauciones dificultaremos la dispersión de virosis, tanto las transmitidas por trips (TSWV o virus del bronceado), como las transmitidas por contacto (PMMV y TMGMV).

VID

Labores de poda.- En la práctica totalidad de las explotaciones han finalizado las labores de poda. Para las que todavía o hayan eliminado los restos de poda, se recuerda la importancia de que esta labor se haga fuera de la parcela, preferentemente quemando los restos. En caso de que no sea posible y se realice una destrucción en el mismo terreno de cultivo, debe asegurarse que el material vegetal queda troceado y triturado suficientemente y además, enterrado, para asegurar una descomposición más rápida y evitar la proliferación de enfermedades y plagas sobre el mismo, que puedan afectar posteriormente al cultivo.

Tratamiento de invierno.- A partir de estas fechas y dependiendo de la precocidad de cada variedad y de la técnica de cultivo, entramos en un periodo adecuado para realizar el tratamiento de invierno. Este debe realizarse lo más próximo posible al inicio de actividad de las yemas, pero antes de que estas hayan iniciado la emisión de un brote nuevo. Plagas como Melazo, Araña roja y Castañeta pueden ser aceptablemente controladas por medio de estos tratamientos. Además, tienen la ventaja de que la ausencia de follaje permite mojar mejor todas las partes de la planta, no existe riesgo de fitotoxicidad y tampoco hay problema de tener residuos en fruta. Su eficacia depende de varios factores, entre los que podemos destacar:

- Mojar la totalidad de la planta, por todas sus caras, lo que obliga a dar la vuelta a la cepa o la parra.
- Aplicar abundantemente el caldo para asegurar que penetra debajo de las diferentes capas de corteza que presenta.
- Realizar las aplicaciones a baja presión para evitar la pérdida de caldo al aire o al suelo, donde no es necesario.
- Utilizar los equipos adecuados, básicamente pulverizador hidráulico con pistolete y evitar los atomizadores o nebulizadores, ya que el reparto de caldo de estos últimos no va dirigido exclusivamente a la madera de la planta.



- Usar los productos adecuados para las plagas a controlar, evitando mezclas de productos innecesarios que encarecen el caldo sin aportar beneficios al agricultor.

CITRICOS

Araña amarilla.- Se observan focos de la plaga, mayoritariamente en frutos pendientes de recolectar, aunque con una actividad muy baja. Hay que vigilar su evolución por si fuera necesario actuar de forma específica contra ella.

Cochinillas (Piojo blanco y Piojo rojo de California).- Empieza a verse cierta actividad en algunas de las parcelas controladas, con presencia de hembras ocupadas, que vienen del otoño pasado y que ante las buenas condiciones actuales, están evolucionando normalmente.

Prays citri.- En las variedades de cítricos más precoces, ya empiezan a verse elementos florales abundantes e incluso en algún caso, frutos cuajados. En paralelo, en algunas zonas estamos obteniendo capturas de adultos de Prays y se pueden observar daños en campo, que sin ser importantes, precisan ser controlados periódicamente para determinar su evolución y establecer si es o no necesario actuar contra la plaga en algún momento de forma puntual.

Tratamientos de invierno.- A la hora de realizar tratamientos de invierno en cultivos de cítricos, hay que tomar en consideración algunas cuestiones:

- Se evitarán los tratamientos en días de lluvia o viento, ya que puede verse favorecido el lavado del producto o la deriva a cultivos vecinos, que se verían así contaminados de un producto al que pueden ser sensibles o causar problemas de aparición de residuos indeseados en la fruta.
- No realizar aplicaciones con temperaturas muy bajas, con el fin de evitar problemas de fitotoxicidad al cultivo o manchado de la fruta.
- Evitar hacer las aplicaciones sobre árboles con escaso vigor vegetativo o carencias nutricionales evidentes.
- Elegir adecuadamente los productos a utilizar y evitar realizar mezclas con riesgo o aplicar productos que no estén autorizados en el cultivo. Respetar en todo caso las instrucciones que figuren en las etiquetas.
- Siempre que sea posible, realizar antes del tratamiento, una poda que permita la entrada fluida del caldo en el interior del árbol, ya que es clave para conseguir destruir las formas más resistentes y protegidas de algunas plagas como cochinillas.



- Hay que evitar la deriva de los caldos aplicados y que estas puedan llegar a los cultivos vecinos, ya que pueden ser el origen de alguna fitotoxicidad o de aparición de residuos inadecuados, lo que causaría daños físicos o económicos al cultivo.
- Asegurarse siempre del buen estado de mantenimiento de la maquinaria y todos sus elementos, y de que esté bien calibrada, con el fin de asegurar un consumo de caldo adecuado y una distribución homogénea y eficaz del mismo.

FRUTALES

Los tratamientos fitosanitarios y las abejas.- En estos momentos las variedades más tempranas están iniciando la floración, sobre todo en las zonas más cálidas como el Campo de Cartagena y Vega Media. Algunas variedades de almendro y de frutales como albaricoqueros, necesitan la polinización cruzada entre ellas para obtener una buena producción, siendo por lo tanto necesario la presencia de abejas en las parcelas. Dado que la mayoría de los productos utilizados son tóxicos para estas, es recomendable no realizar ningún tratamiento desde el inicio de apertura de las primeras flores, hasta la completa caída de pétalos.

Trips.- En las variedades de nectarinos en las que la floración esta próxima, sería recomendable a partir de este momento, colocar placas azules en las parcelas para determinar los niveles de población, así como realizar controles en flores para evaluar los niveles de trips en estas, determinando así la necesidad o no de realizar tratamientos.

Nuevas plantaciones de frutales.- En cuanto al estado sanitario del material vegetal a plantar, es aconsejable la inspección visual por personal adecuado de todos los árboles de la nueva plantación. De este modo, se puede detectar la presencia de posibles enfermedades de las raíces como Armillaria, Rosellinia y Agrobacterium o la presencia de agallas en las raíces producidas por nematodos, como enfermedades más importantes. Así evitaremos males mayores, ya que estas enfermedades una vez instaladas en el suelo, son de difícil erradicación.

Murcia, 25 de enero de 2016